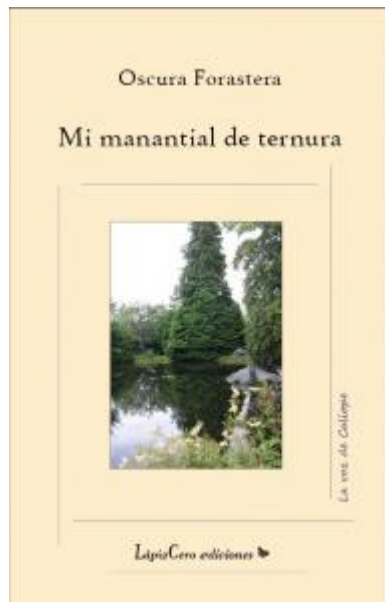




## Mi manantial de ternura

Literatura, 21/09/2011



### Arcadia: metáfora inefable

*Mi manantial de ternura*, la obra más reciente de Oscura Forastera, dibuja una Arcadia particular más allá de los límites rebosantes de la página. En la primera parte de su libro, la autora traza una cálida zona en la que treinta y cuatro poemas dan cuenta de una sensibilidad enraizada en la hondura abisal y seductora de la nostalgia voluptuosa. La segunda parte recoge dieciséis relatos cortos que se adentran en zonas de sentido, donde convergen en los bordes de la imagen poética, y dejan huellas que muestran muchos rostros del amor desperdigado en el tiempo.

Oscura Forastera expresa la fuerza vital de lo femenino, mediante versos que contienen en su potencialidad el grito angustiante ante el desamor, la pérdida y la soledad, que conducen hasta los extramuros de la sinrazón amorosa. Los poemas de *Mi manantial de ternura*, transitan por la piel en búsqueda de la Arcadia inefable, al tiempo que revelan claves de un mundo particular donde el amor se encarna en cada palabra. La unidad intimista que existe entre los relatos y los poemas, le confiere una estructura que permite desplazarse de un escenario a otro, guiados por el influjo tentador de las pasiones soterradas, por *los hijos de mi silencio*.

En *Mi manantial de ternura*, la poeta indaga en los recovecos de la existencia, y traspasa umbrales, hasta descubrir que existe *un lugar oscuro dentro de nosotros. Un lugar donde nos escondemos. Ese sitio está tan oculto, que a veces no estamos*. Esta frase revela la conciencia de "la otredad" frente a lo existencial y al misterio que nos constituye. A lo largo de su obra, Oscura Forastera mantiene dos ejes temáticos: lo amoroso y la nostalgia. Estos motivos se dilatan en evocaciones que van encarnándose en el despojo de amores y recuerdos, en la memoria del cuerpo amado, en la soledad perpetua rumiando las palabras que no dijo, y en la incertidumbre: *¡No sé qué pudo ser!*

El yo poético permanece extasiado por la belleza y la dulzura del amor, pero también asume el desengaño al exclamar: *No estoy loca... solo estoy sola*.

Lesbia Quintero. Caracas, Venezuela. Sábado 02 de agosto 2011

<http://www.lapizceroediciones.es>

